

EL TOREO



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Nuñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos num. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »

NUMEROS ATRAZADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha... 25 cent
De años anteriores..... 50 »

AÑO XLI

Madrid. Domingo 16 de Agosto de 1914.

NUM. 2.450

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer Sábado 15 de Agosto de 1914.

Con motivo de la festividad de la Virgen de la Paloma, la empresa de nuestra plaza combinó una corrida de seis novillos sevillanos de D. Felipe de Pablo Romero, para que los estoquearan Gaspar Esquerdo, José Roger (Valencia) y Sebastián Suárez (Chantito), actuando como aliciente extraordinario de la fiesta el impertérrito D. Tancredo.

Presidió D. Manuel Fernández Loza.

Primer toro.—*Farolito*, número 13, berrendo en cárdeno y gacho de cuerna.

Salió natural y con ímpetu, para quedarse observando en los medios.

Acudiendo con nobleza al capote de Esquerdo, dió éste seis lances, aguantando de veras y con los pies fijos, quedándose el bicho al fin con el capote.

Pajero puso una vara y fué derribado, acudiendo Esquerdo al quite y sacando bien al toro, sin mojigangas.

Pañero picó también y cayó, llevándose Valencia a la res.

Volvió a entrar Pañero, y el bicho, que era bravo y entraba franco y con poder, le derribó.

Chavea cambió de terreno a la fiera, como debe hacerse, a punta de capote.

Pañero, que volvió a entrar por la falta de decisión de Pajero, que remoloneaba primorosamente, puso una vara más y cayó de cabeza. Se acabó el tercio.

Miajicas colocó un par abierto cuarteando y Chavea otro desigual, doblando Miajicas con un par a la media vuelta y Chavea con un palitroque delantero.

Esquerdo, de café y oro, y como todos sus compañeros con luto al

brazo por la muerte de Corchaíto, empezó a pasar con quietud, siendo achuchado al dar el segundo pase.

El toro estaba un poco avisado por el lado izquierdo, y Esquerdo lo vió, toreando entonces como debía, con la derecha, para después de siete pases de esta clase, uno alto, tres cambiados y dos de pecho, con dos coladas, y frente al 9 meterse recto y sacudir un pinchazo en hueso, siendo empujado, y repetir con una estocada hasta la mano algo delantera.

Salióse el arma poco a poco hasta desprenderse, y el toro dobló, levantándose al aproximarse el puntillero y volviendo a tumbarse en seguida.

Tiempo, cinco minutos.

Segundo.—*Pandereto*, número 89, berrendo en cárdeno y gacho de cuerna.

Estaba destinado a que don Tancredo le experimentara, y la cosa fué emocionante, pues el bicho llegó hasta el bulto inmóvil, tiró distraído la cornada, dió vuelta al cuerpo, y acudió al capote de un peón, que lo llamó en seguida.

Muchas palmas.

Valencia toreó ceñido por verónicas, y dió un cambio de rodillas, en que a poco si se lo lleva la res por delante.

Santamaría puso dos varas, y Cornejo marró por írsele el caballo a la empinada en el momento de entrar el bicho.

Gaspar Esquerdo hizo un quite echándose el capote a la espalda, y saliendo acosado por apretarse.

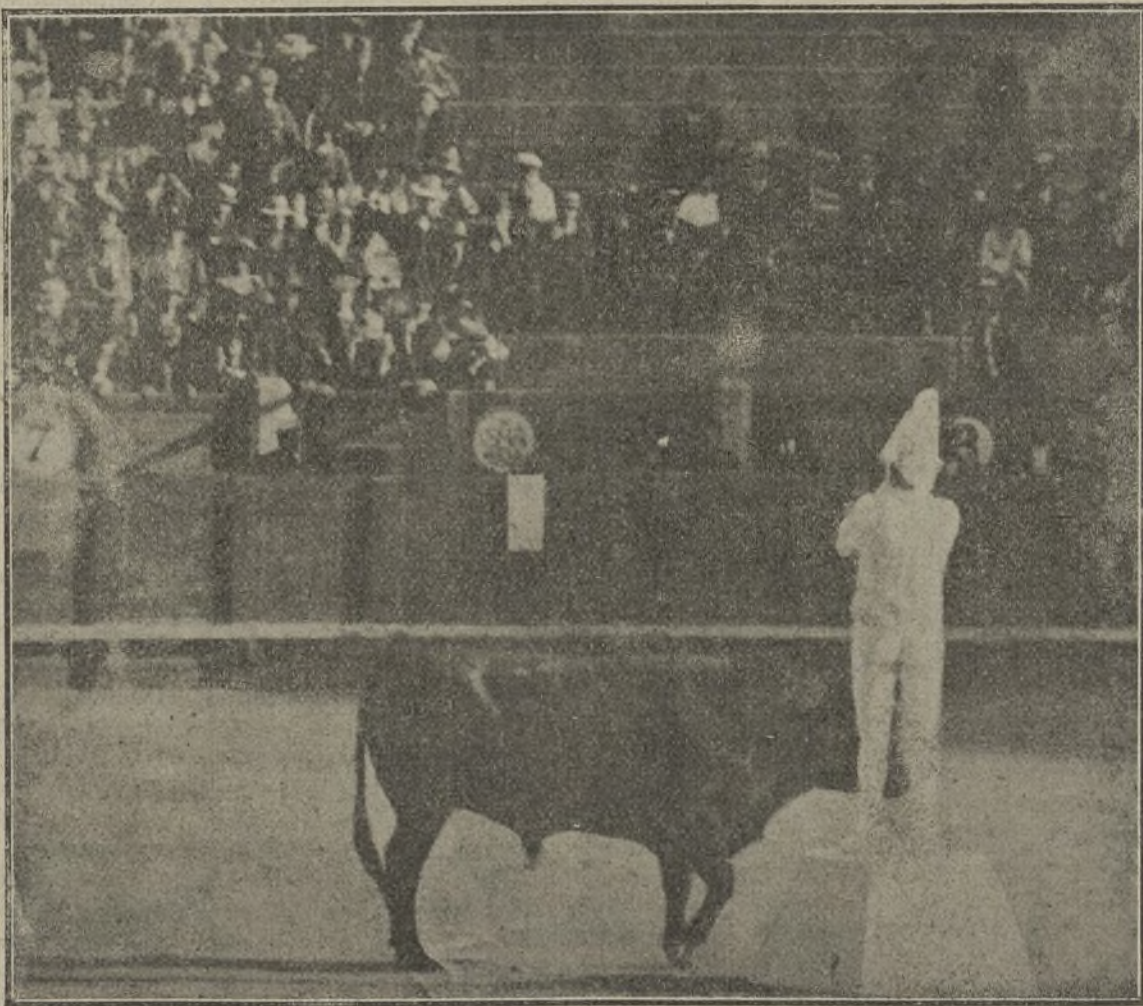
Dos puyazos más de Cornejo, terminaron la suerte de varas.

Segurita de Valencia colocó un par abierto.

Tabernerito colocó uno bueno levantando los codos, y Segurita puso por final un par desigual, teniendo tiempo Pañero

bernerito de dejar otro medio. Valencia, de grana y oro, toreó embarrallado al principio, repitiendo los molinetes innecesarios, para entrar a herir casi en el mismo terreno en que empezó la faena, y soltar una estocada algo delantera que derribó al toro. (Ovación.)

Tiempo, tres minutos.



D. TANCREDO EN SU EXPERIMENTO

Tercero.—*Velador*, núm. 9, berrendo en cárdeno y mogón del derecho.

De salida aguantó un refilonazo de Penetre, y luego este mismo picador sufrió una colada. Chanita, sin despegarse al toro, dió dos lances y el bicho le achuchó quitándole el capote, repitiendo después los lances burdos y sin habilidad alguna.

Volvió á picar Penetre y luego Arriero chico, que se desmontó.

Penetre fué retirado á la enfermería en brazos de los monos.

Hubo un picotazo más de Arriero chico y otro de Pajero, sonando los clarines para banderillas.

Rufaíto colocó un par caído.

Galeíta metió un par abierto, siendo alcanzado por un pitón á la salida.

Rufaíto dejó su par en el suelo, doblando Galeíta con otro abierto.

Chanito vestía de morado con oro.

Empezando á pasar en el sitio en que el aire que hacía le movía más la muleta, ó sea en las inmediaciones del 1, y luego del 2, sus dos primeros pases hicieron concebir algo bueno, pero luego no se vió nada.

Dió en junto uno natural, seis con la derecha, seis altos, tres cambiados y uno de pecho, y atizó un pinchazo en hueso, perdiendo la muleta.

Dejando el engaño en los pitones, volvió á meter el brazo y sacudió una estocada de travesía, y después un pinchazo en lo duro, siendo empujado.

Otra vez, abandonando la muleta en los cuernos, lo cual no es precisamente lo mismo que dar salida, soltó otra estocada entera y el bicho dobló y volvió á levantarse para marchar al hilo de las tablas y caer en definitiva á los pocos pasos.

Tiempo, diez minutos.

Cuarto.—*Cenorio*, núm. 17, berrendo en negro, buen mozo y bizco del izquierdo.

Estaba también destinado para el experimento de la estatua, que esta vez debía situarse sentado sobre una silla, y encima del pedestal, y salió el toro y pasó junto á la alegoría y fue-se, y no hubo nada.

Aplausos á D. Tancredo.

Camero III picó sin caer, y luego volvió á entrar, cayéndose y deshaciendo el toro al caballo.

Pajero picó y no cayó porque se agarró fuertemente al cuello del caballo.

El mismo cogió, á vara corta, carne en lo alto, y Santamaría se fué á los bajos, sin desplomarse tampoco.

Murió un caballo.

Chavea puso un par desigual, y Miajica salió en falso, para otro par algo caído.

Chavea terminó con medio.

Gaspar Esquerdo ejecutó una faena que se compuso de dos pases cambiados, dos de pecho y cuatro con la derecha, para soltar un pinchazo, al que siguió otro y una estocada contraria, entrando bien.

Poco á poco fué saliéndose el arma y Esquerdo descabelló á la primera. Palmas.

Tiempo, cinco minutos.

Quinto.—*Barbereño*, núm. 95, negro, bragado, entrepelado y mogón del izquierdo.

Salió natural, y Valencia quiso lancerle como siempre, junto á las tablas, quedándosele el toro. Insistió luego y se vió apurado.

Penetre picó sin sufrir el menor desavío y repitió con desigual resultado.

Cornejo puso una vara, y el toro corneó al jamelgo hasta hacer salir al jinete por las orejas.

Otras dos veces picó Penetre, y dos más Cornejo, sin que viéramos ni señal de sangre en el bicho, y así se acabó el tercio.

Tabernerito dejó un par caído al cuarteo, y Segurita medio.

Tabernerito puso un palitroque, y turnó Segurita, cayéndosele ambos zarcillos, y repitió después de largo rato con un par á la media vuelta en los costillares.

El toro, que era de lo poquito que sale bueno por las puertas de los toriles, fué estropeándose por grados merced á la lidia pésima que le dieron los que mueven los capotes á tontas y á locas, y entran y salen sin saber por qué ni para qué.

Valencia empezó á pasar sin parar un momento frente al 8, con cinco cambiados y uno natural.

Segurita, perseguido por el toro cayó de cabeza al callejón.

El matador se descompuso por no tener un capote que supiera lo que debía hacer, y eso que tanto sobran en otras ocasiones. Segurita ce Valencia fué el único que metió la tela, y no á tiempo, puesto que el matador había entrado ya inseguro y desde lejos para soltar un pinchazo con desarme.

A esto siguió otro pinchazo propinado en la misma forma, y el torillo acabó por hacerse dueño del cotarro.

Esperando al hilo de las tablas, de un modo forzado y sin razón alguna para herir de este modo, soltó una estocada atravesada y caída y sufrió otro desarme.

Siguiendo en su manía de meterse de dentro á fuera, pinchó dos veces más, desarmando el toro, y luego media tendida.

Primer aviso.

Dos metisacas vergonzosos, y otro pinchazo.

Otro metisaca.

Media estocada caída y un intento.

Segundo aviso.

Otro intento, otro, y un descabello.

Pita general.

Y eso con un toro noble, fácil y sin respeto.

Tiempo, catorce minutos.

Sexto.—*Orejito*, núm. 24, negro, bragado, entrepelado y veletó.

De refilón tomó una vara al salir, y cayó el caballo, matándole.

Chanito dió dos verónicas, sin insistir.

Camero III picó, y el caballo recibió una cornada de muerte, defendiéndose el picador largo rato, y cayendo al fin.

Arriero chico practicó una sangría, y repitió con caída.

Penetre rodó á su vez, mostrándose el toro bravo y certero, y terminó Arriero chico con un puyazo de despedida.

Murieron cuatro caballos.

Malagueñín dejó un par bueno, siendo aplaudido.

Galea cumplió con medio pasado, y acabó Malagueñín con otro bueno.

Palmas.

Chanito toreó suelto, pero dejando en ocasiones que los términos se invirtieran, toreándole á él el bicho.

Tras de dar cuatro pases con la derecha, y hallándose el toro bravo y pronto, metió el pie y soltó un pinchazo, repitiendo con una entrada magnífica para una estocada ida.

Y el toro dobló.

Tiempo, cuatro minutos.

Eran las seis y cincuenta y tres minutos.

APRECIACION

Toros de casta, y lo que es mejor, de buena casta, tocaron en suerte á los matadores de novillos que actuaron ayer y que no supieron sacar partido de la excelencia de las reses en viadas por D. Felipe de Pablo Romero.

La corrida fué sosa y sin relieve alguno. Todos los toros resultaron buenos, sobresaliendo los lidiados en quinto y sexto lugar.

Gaspar Esquerdo estuvo, en ocasiones, sobrado de valor, aunque á veces se dejó achuchar por los bichos.

En su primer toro, que achuchaba por el lado izquierdo, estuvo breve y toreó con inteligencia, siendo buena su media estocada, y estocada entera y hasta la mano con que despachó, algo delantera, pero aplicada con el mayor brio.

En su segundo, al que finiquitó con una contraria después de dos pinchazos, oyó palmas también.

En las verónicas al primero, parando y recogiendo mucho.

Valencia oyó una ovación al matar su primero, pero en el segundo se trocaron los naipes y el toro estuvo muy próximo á volver al corral. Con el capote no hizo nada de extraordinario, continuando en su manía de torear pegado á las tablas.

Chanito, desgraciado con el capote, y aunque suelto con la muleta, torpe en la elección de los pases que convenían y en la muerte de sus dos toros.

Su último bicho llegó á la muleta achuchando y desarmando por haberle mareado todos con la mala lidia que le dieron.

Don Tancredo, bien en sus dos experimentos, que resultaron de emoción.

Con la garrocha, Santamaría, que es un buen picador que despunta.

Con las banderillas, solamente Malagueñín en un par.

Bregando, todos torpes.

La presidencia, bien.

El servicio de caballos, aceptable.

La entrada muy floja.

La tarde, con mucho calor.

Resumen: solamente los toros.

PACO MEDIA LUNA.

Desde Sevilla

Corrida de novillos nocturna, verificada el 12 de Julio de 1914.

Visto el éxito de la anterior, la empresa organizó que

la corrida dispuesta para hoy fuese también nocturna. La entrada sólo puede calificarse de aceptable, pues había algunos claros.

Eran los componentes del cartel seis novillos de Correa para Corcito, Zarco y el debutante Díaz Domínguez.

Con decir que se fogearon los seis animalitos (!), está dicho lo bravo que «resultaron»; pero en honor de la verdad creo que pudieron librarse del tuesten el primero y último, al haberlo procurado con más empeño, como otras veces ocurre, los lidiadores y monos sabios.

Los diestros tuvieron que luchar con tanta cantidad de mansedumbre, destacándose Corcito, que en sus dos enemigos se portó valientemente y con muchos deseos de aplausos, los que consiguió muy nutridos.

Zarco, sin hacer nada de particular, estuvo breve, y también oyó sus aplausos.

Díaz Domínguez, parece ser que todavía anda poco enterado del manejo del percal y la franela, y el ganado que tuvo para lidiar en su debut, impide hacer un juicio definitivo de sus condiciones.

Con el estoque, largó á su primero un sablazo merecido, que se aplaudió, pues el novillo estaba huidísimo. Al último le entró dos veces con algún estilo.

CANTACLARO.

Desde Valencia

2.^a corrida de abono, verificada el 27 de Julio de 1914.

Han vuelto á equivocarse los que todo lo saben. Decían que para ésta y la próxima, salvo el abono, no se vendería una entrada, y así hubiera querido siempre la empresa, porque el lleno ha sido hasta el tejadillo.

La espectral es grande, y una cosa digna de notar; casi más señoras que caballeros en los tendidos.

Descifraremos el enigma.

Los toros

U lo que sean.

La señora viuda de Murube ha enviado una corrida que hubiera estado muy en su lugar hace tres años, cuando Limeño y Josepito toreaban novilladas.

Pequeñitos, gordos y casi exentos de defensas; bravitos algunos, y faltos de poder todos.

—Que les tiren esos toritos á los matadores de segunda fila—decía ayer un banderillero.—No le faltaba razón en parte, porque con esos toritos tampoco los de primera han estado á la altura de las circunstancias, y tal vez los de segunda hubieran estado igual ó peor, se dan casos, y este es Bombita, que ni con los grandes ni con los pequeños ha hecho nada digno de encomio, sino muy al contrario.

El primer bichejo, de regular tipo, gordito y corto de cuerna, es saludado por el Gallo con un lance superior, tres buenos, dos regulares y media buena.

Huido y sin poder aceptar cuatro varas, una de ellas en la paletilla, que le hace cojear, y mata un caballo.

En una vara se sale barbeando las tablas y salta limpio.

Rafael clava un superior par de trapecio, Cuco uno bueno, y Posturas otro ordinario.

Completamente quedado encuentra el Gallo al bicho, y con la derecha da cinco naturales, uno alto y uno superior ayudado, y otro con la rodilla en tierra.

Estando algo humillado el torete, entra y señala un pinchazo que escupe el bicho.

Un buen molinete, otro de pecho y varios mantazos para sacarlo de las tablas, y otro pinchazo saliéndose.

Uno bueno de pecho, uno ayudado, con rodillazo, toques de testuz y pitón, y media estocada delantera á toro humillado y saliéndose, y termina con una entera y delantera entrando bien.

El cuarto, otro corto de cuerna y regular presencia, no quiere lances, y sufre de salida dos refilonos, y con voluntad, pero saliéndose escapado, toma cinco varas sin consecuencias caballares.

Quedado en palos, y así pasa á muerte, y Rafael sólo procura igualar con ayudados por bajo y altos, para media estocada alta y delantera, saliéndose algo.

Pitos.

En dirección, regular, y en brega y quites, hecho un gandul. Así, clarito.

Bombita.—El segundo, aunque corta, tenía la cuerna delanterita, y como le rasga el capote dos veces en dos lances seguidos, Manolo no quiere que le estropee más y lo deja.

Con bravura aguanta el bicho seis varas por caída, y hay quites buenos, llevando Bomba la mejor parte.

Bueno en palos, y así pasa á muerte, pero el matador deja que lo toree á él, por lo que hay ayudas y pitos, y media estocada delantera y ladeada, y una delantera, y como siempre hay amigos, escucha de todo.

El quinto, delantero y afilado, y más toro que los otros, es saludado con unos lances chapuceros por su matador, y luego sufre dos refilonos con dos ojaes traseros y un caballo muerto.

Tardeando le endosan tres varas, una con un palmo de palo en el cuerpo, y otro caballo.

En palos está el bicho movidito, aplomándose mucho luego por efecto del puyazo.

Manolo empieza con movimiento, y hay al principio algunos pases regulares, y como el bicho se aburre comienza el desastre.

Desarmes, achuchones; en uno oficia Belmonte de ama seca y sufre un testerazo en un brazo, y Manolo resulta con la pernera rota.

Un pinchazo en hueso entrando bien, otro yéndose, saltando el estoque; media estocada buena estirando el brazo (primer aviso), media ladeada á toro parado, un intento, otro, metiendo medio estoque; lo cogen del rabo y no cae (segundo aviso), otro intento; un ahonden y se saca el estoque; el puntillero acierta á la tercera, cuando el reloj señala quince minutos.

Bronca.

¿Por qué no les dan esos toritos á los de segunda fila. En quites y brega, bien.

Belmonte.—Si el muletear embarullado por exceso de arrimarse á los costillares del toro, no terminando la mayoría de los pases porque se tropieza con los costados del bicho; si las verónicas dadas iniciando el lance perfilado el diestro y el capote extendido á un lado es torear colosalmente, entonces diré que estoy equivocado, y que aquellos toreros que he visto desde hace veinticinco años, eran también unos equivocados ó unos maletas, porque daban los pases dejando pasar al toro por su terreno, y la mano derecha sólo la empleaban para el estoque, ó cuando por efecto de los resabios de los bichos había que torearlos con dicha mano.

Si atolondrar toros nobles y bravos en continuados é inacabados pases con la derecha, y matar los picadores los toros que no gusten al matador, es torear con arreglo á arte, son faenas estupendas, entonces dejémoslos de pragmáticas y sigamos á la moderna afición; que meemos libros y doctrinas porque para nada nos sirven, y entusiasmemonos ante esas manifestaciones «espon-táneas» preparadas quince días antes; creamos lo que nos dicen ciertos revisteros, que antes de firmar la revista no sienten vergüenza de presentarse en público al lado del matador favorito, y demos por cierto esos telegramas que en una sola tarde cuestan á un espada ciento sesenta pesetas.

Es preciso se regenere el toreo, ó de lo contrario vamos al caos.

Al tercero, un chotillo sin pitones, lo saluda Belmonte con un lance superior, dos más y un farol, buenos, y dos y media verónicas regulares; luego es bárbaramente picado con cuatro varas; en una de ellas le hacen arrodillar, y en otra le meten medio metro de palo en el cuerpo, y sólo hay una caída.

Completamente deshecho pasa á los otros tercios, y Belmonte lo pasa con escama, sufriendo una colada para un pinchazo yéndose, otro igual, un desarme, media estocada delantera y atravesada, un intento dejando clavado el estoque; otro al dátil, otro igual, y así descabelló á los nueve minutos entre una buena serenata de pitos.

Corto y apretado es el sexto, que huído y manso hace la pelea, y Belmonte le saluda con seis verónicas y una media de la clase de ordinarias.

Cinco varas, una metiendo el palo; dos caídas y dos caballos muertos entre el toro y los monos.

Tocan á matar, y como el bicho está bueno, Juanito se aprovecha y da treinta y cinco pases, la mayoría con la derecha, en los que sobresalen por lo acabados uno de pecho y un molinete con la izquierda.

La demás faena, aunque variada, pues hubo pases de pecho, ayudados, altos y bajos, naturales, molinetes, toques de testuz y pitón, no fueron acabados por tirarse al torete encima, pero esto no obsta para que el público se entusiasmasse y pidiese la canonización de Juanito Belmonte.

En la muerte fué otro cantar, pues necesitó media estocada algo ladeada, á toro parado; otra baja estando el toro desigual, un pinchazo ladeado y delantero á toro parado, y una estocada delantera y ladeada.

Nueve minutos; cargan con él y hay paseo triunfal.

En quites, todos con la consabida media verónica, salvo uno en que dió un farol, dos de frente por detrás y una navarra clase extra, que no es aplaudido lo que se merece porque hay gente que no paladea ciertos manjares.

Me olvidaba una larga superior de rodillas de Gallo, quite anterior al de Juanito.

Los picadores, sólo procuraron deshacer á los indefensos toritos.

En palos, un par cada uno, Bizoqui, Calderón, Pala y Vito.

Al aparecer las cuadrillas, Belmonte es objeto de una ovación, que luego comparte con el Gallo.

CHOPETI.

Desde Barcelona

PLAZA «EL SPORT»

Corrida de novillos celebrada el día 19 de Julio de 1914.

Los componentes de este novillada eran seis toros de desecho, de Correa, y los espadas novilleros Algabeño, Ballesteros y Chanito para estoquearlos.

¿Cómo se portaron unos y otros? Allí va una ligera apreciación.

Los toros.—Fueron terciaditos, y no mal presentados de carne y de tipo, denotando la procedencia de Ibarra.

De condiciones de lidia, fueron desiguales, notándose más esta desigualdad por haberse tenido el desdichado acierto de echar de primeras, seguiditos, los tres

más mansos, y de últimas los que dieron buen juego, tanto con los montados como con la gente de á pie.

El segundo fué devuelto al corral, sin que consiguieran llevárselo los cabestros. Después de más de media hora de brega, pudieron lazarlo y darle la puntilla. El segundo bis fué casi tan manso como el anterior, siendo condenado á fuego.

En sustitución del apuntillado soltaron en quinto lugar un buen mozo de Pérez de la Concha, que cumplió en varas y llegó muy quedado á banderillas y muerte. Los demás se dejaron banderillar, y llegaron á la muerte aceptablemente.

Algabeño.—Algo incierto encontró á su primero, y así siguió por no consentirle ni castigarle nada el espada con la muleta, resultándole deslucida la faena.

Pinchó una vez corto y otra más hondo, pero perpendicularmente y con tendencias en ambas, á causa del salto que empieza á acostumbrarse á dar al herir. Palmas tibias.

En su segundo no estuvo más feliz, no obstante lo dispuesto que parecía estar á llevarse una ovación. Un trasteo soso, largo, y cuatro ó cinco sangrías en lo alto y atacando con voluntad, pero con salto.

En quites y brega, aceptable.

Ballesteros.—Dió la mejor nota de la corrida en su primer toro, el fogueado, alcanzando una ruidosa ovación y la oreja.

Lo tanteó con un buen pase natural con la izquierda, al que siguieron, sin cambiar de mano, otros tres naturales, superiores, y uno lucidísimo de pecho, por bajo, con la derecha y de rodillas. Igualó la res, y acometiendo Ballesteros en corto y por derecho, atizó una estocada superior que derribó al toro sin puntilla. La ovación, como queda dicho, fué grande.

Con el de Pérez de la Concha, apenas pudo hacer nada por lo quedadísimo que llegó el toro á la muerte. Breves muletazos desde cerca, dos pinchazos y media estocada aceptable, dieron con el bruto en tierra, siendo el aragonés aplaudido.

En brega y quites, adornadito y arrancando muchos aplausos.

Chanito.—No volverá á pillar una tarde como la de su debut.

Con alegría y adorno, pero movido, trasteó á su primer toro, coronando su aceptable faena con una buena estocada, entrando bien, que se le ovacionó y le valió la oreja.

Al sexto lo toreó menos confiado y con menor lucimiento, haciéndose pesado al matar por no meterse con verdadera decisión. Dió un pinchazo, una estocada tendenciosa é ida, otra un poco contraria y algo más recta, y varios intentos de descabello.

Clavó un buen par de banderillas al cuarteo á su primer toro, y fué aplaudido lanceando de capa, en brega y en los quites.

La demás gente cumplió.

La entrada, regular.

Uno de los monos fué alcanzado por el primer toro, al hacer éste como que acometía á un caballo, sufriendo una herida de consideración en la región perineal.

Una desgracia más, conseguida en la faena de tomar á su cargo los monos lo de los cites, para hacer cumplir á los toros mansos ó apurar un caballo.

CARRASCLÁS.

Desde Francia

«MONT DE MARSAN»

Corrida verificada el día 19 de Julio de 1914.

Dícese que todo pecado lleva consigo la penitencia; ya lo habrá comprobado Malla, que si nada hizo en Toulouse y Burdeos para arreglar las diferencias que motivaron las suspensiones de las corridas, acaba de perder dos en Mont de Marsan, pues la empresa, que en un principio le quiso contratar, en caso de cogida, como sustituto, tuvo miedo de tener que suspenderla ella también, y firmó con el Chiquito de Begoña para que torease en lugar de Limeño, herido en Orán.

Este último diestro merece plácemes por haber mandado á su cuadrilla con órdenes, obligándola á torear los seis bichos si fuera así el deseo de la empresa. Muy bien por Limeño, y compárese su conducta con la de Gaona en Toulouse, cobrando cuatro mil pesetas, dejando hacer á sus picadores, y yéndose con el dinero sin haberse vestido «ni afeitado; tal era su propósito de no torear aquel día».

Buena prueba de lo fácil que era dar las corridas de Burdeos y Toulouse, es el hecho de imponer Limeño á su cuadrilla la honrosa conducta que estuvo á punto de llevar, pues el 19, hasta las doce, estuvimos con los picadores de Paco Madrid, negándose á picar, y los de Limeño y los reservas Veneno chico y Badilita, conformes en picar toda la corrida.

¿Es que, por supuesto, Gaona, Malla y Madrid, no se pueden imponer á sus hombres como Limeño? ¿O es que prefieren ver suspender las corridas en Francia, cobrar y marcharse, importándoles un bledo que se suspendan definitivamente el día menos pensado en que la muchedumbre arme un alboroto de P y P y W?

Nosotros, que siempre estamos del lado que creemos el de la equidad, no podemos sino censurar lo hecho por Gaona, Malla y Paco Madrid, en Toulouse y Burdeos.

Hemos sido los primeros en señalar todo lo bueno y lo valiente que estuvieron principalmente los dos últimos en sus corridas de Francia, y seguiremos apoyando en su favor para que nuestros públicos se enteren de lo que vale su trabajo, al lado de todas las faenas bailarinas, miedosas y de «matachines» que padecemos á ratos.

Pero entendemos que pueden las cuadrillas obligar á las empresas á servirlos buenos caballos y á tener preparadas todo lo necesario, las enfermerías, sin recurrir á suspensiones el día menos pensado, y cuando todas están acostumbradas á arreglar las diferentes, «aun cuando no las hay, con propinas».

Ya lo he dicho; encima de las pequeñeces de todo orden y de todos géneros que pueden surgir y separar toreros y empresas, está el público, á quien todo debemos y todo se debe. Cualquiera que sean las dificultades, á cumplir con el respetable, que nada tiene que ver con las porquerías de unos ó de otros, y nunca debe ser el que pague los vidrios rotos.

¿Estamos? Pues amen, y que sea olvidado todo lo pasado.

Los toros.—El 19 fueron de Alaiza; desigualitos al físico, y al moral aún más.

El primero, castaño como todos, chico, bravo y nobilísimo. El segundo, más gordo, escarbó sin parar y acabó difícil, con la cabeza hecha una devanadera. El tercero, grande, toro poderoso y certero, fué manso á pesar de arrancar algunas veces bien, pues estuvo siempre barbeando é huído. El cuarto, viejo, muy armado, manso y entero á la muerte, con patas y sus intenciones. El quinto, muy blando, huído. Y el sexto, bravo y noble.

Chiquito de Begoña (malva y oro).—Lanceó á su primero con quietud, y dos verónicas fueron buenas. Con el tercero se movió mucho, y con el quinto bailó. En quites, ocupó su puesto nada más, y pareando al sexto, puso un buen par de frente.

No quiso aprovechar las excelentes condiciones del primero, noble y sin facultades, y tras un muleteo bailado y malo, propinó una estocada corta en lo alto sin meterse lo necesario; tiró una puñalada fea, un bajonazo de órdago, y descabelló á pulso. Siete minutos.

Desconfiado con el tercero (que tenía que matar), se hizo ayudar; pinchó hondamente con precauciones, y volvió á entrar para colocar una estocada no mal puesta, saltando el toro al callejón, donde hubo necesidad de descabellarlo, consiguiéndose á la segunda intentona. (Doce minutos).

Con el quinto estuvo soso y movido, pero entró desde buen terreno para una estocada delanterilla que mató sin puntilla. Tres minutos.

Paco Madrid (de morado y oro).—No hizo más que poner en suerte á los segundo y cuarto, con razón, y al sexto lo lanceó parado y sereno, aplaudiéndosele dos verónicas, una de frente por detrás y una «gaonera». En quites, muy bien, oportuno y valiente. Con los palos, cambió par y medio en el sexto, aguantando muy bien y en terreno difícil.

Encontró al segundo escarbando; sin parar, en tablas, le dió pocos pases empapando mucho, y aprovechando un instante de quietud del bruto, entró con quintales de valentía, cobrando una estocada entera en todo lo alto. Cinco minutos.

El cuarto, entero, con pitones afilados y largos, burriciego, manso y en querencia entre las tablas y dos caballos, era todo un regalo. Paco le dió cuatro pases brutales que le quitaron de su querencia, y valientísimo entró para un pinchazo superior, sufriendo después un desarme y un palotazo en la mano; volvió para una estocada corta en la cruz, saliendo rebotado al suelo por un pitonazo en el pecho; y cada vez más valiente se metió con arrobos de vergüenza para media estocada en la cruz que bastó. Siete minutos.

Al sexto, bravo y noble, le hizo una faena buena y quieta, fácil y dominando con el trapo, y entrando á las maravillas cobró un estconazo su miajita contrario, descabellando después. Seis minutos. Bravísimo por Madrid.

Picando, todos malos. Con los palos, Finito. La presidencia, bien hasta el tercero; después... lo contrario. Buen tiempo, y entrada magnífica.

INTERÍN.

POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Pontevedra 9 (10,45.)

Los toros de Bueno dieron buen resultado. Regaterín, que mató cinco toros por la cogida de Bienvenida, fué muy aplaudido toda la tarde.

Bienvenida estuvo bien en el único toro que mató.—A.

Escorial 10 (11,25.)

Los toros de Mateos cumplieron. Manolete estuvo muy bien toreando y banderilleando; estoqueando sus tres toros, muy bien, concediéndole la oreja del tercero.

El sobresaliente Marchenero, fué ovacionado en el último.—X.

Huésca 11 (9 n.)

Toros de García Lama, resultaron buenos. Camisero, regular en el primero y superior en el cuarto; toreando y banderilleando fué ovacionado toda la tarde.

Posada, bien en el segundo, y ovación y oreja quinto.
Belmonte, superior en sus dos toros, concediéndosele dos orejas.—G.

San Sebastián 15 (20 n.)

Plaza llena. Murubes, superiores. Santa Coloma, buenos.
Gallo, mal y regular.
Gaona, mal y superior.
Gallito, muy mal y mal.
Belmonte, aceptable y bien.
Mucha animación.—Cingui, Acero, Hoz, Ramón.

Pontevedra 15 (19, 17 t.)

Palhas, mansos, poder.
Regaterín, Vázquez, superiores. Ganaron dos orejas y ovacionados.—Gómez.

Gijón 15 (20, 10 n.)

Martínez, cumplieron.
Malla, superior y bien.
Torquito, superior en los dos; oreja en el último.

Limeño, bien y superior.—X.

Plasencia 15 (20 n.)

Toros, mansísimos.
Rondeño y Agujetas chico, muy valientes; sacaron todo partido posible, siendo ovacionados.

Bregando y banderilleando, Alguacil.—Pepe.

Cabra 15 (10, 20 n.)

Toros de López Plata, buenos.
Morenito de Algeciras, superior matando, concediéndole la oreja; en banderillas fué ovacionado.

Lagartijillo y Manolete, bien.—C.

NOTICIAS

Esta tarde se lidiarán en nuestra plaza ocho toros de Trespalacios, actuando de matadores Eusebio Fuentes, Ramón Martínez (Agujetas), Alcatareño y Bonarillo, hijo.
La corrida empezará á las cuatro y media.

Guia taurina

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.
Alfonso Ceta (Ceilita).—Apoderado, don Pedro Ibáñez, Magdalena, 19, 2.º Madrid.
Antonio Boto (Megaterín).—Apoderado, D. José Camacho, Carranza, 19, Madrid.
Castor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.
Eduar de Leal (Llaverito).—Apoderado, D. Francisco Mastache Santa Polonia, 3, tercero, Madrid.
Francisco Madrid.—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Pez, 25, Madrid.
Francisco Posada.—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.
Jose Gómez (J. salito).—Apoderado, don Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
Jose Moreno (Lagartijillo chico).—A su apoderado D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid; ó á D. Enrique J. Guijarro, Cruz, 30, segundo, Granada.
Juan Belmonte.—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.
Juan Cecilio (Unterret).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Juan Sal (Saleri).—A su nombre, calle de la Montera, 37, segundo, Madrid.
Pacomio Peribañez.—A su nombre, San Bernardo, 110, Madrid.
Rafael Gomez (Gallo).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, principal.—Madrid.
Serafín Viglora (Torquito).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.
Tomás Alarcón (Bazzantinito).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, segundo, Madrid.—Representante en Andalucía, D. Manuel Martín, Garfio 7, y Pasaje Quijano, 1, Sevilla.
Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21.—Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Angel Cepas (Cepita).—A su nombre, Córdoba.
Angel Fernández (Angelete).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid; y á D. Ricardo Hernández, General Margallo, 37 pral Cáceres.

Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado, D. Enrique Minguet, Embajadores, 6, Madrid.

Emilio Cortell (Cortijano).—Apoderado, D. Eduardo Carrasco Jiménez, Medellín, 40.—Talavera de la Reina.

Eusebio Fuentes.—Apoderado, D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado, Arturo Millot, Silva, 3, pral. Madrid.

Francisco Gutiérrez (Serranito).—A su nombre, Hermosa, 4, Córdoba.

Gabriel Hernández (Pesadero).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Gaspar Esquerdo.—Apoderado, D. Saturnino Vieto (Letras), Travesía de la Ballesita, 11, principal, izquierda, Madrid.

Gregorio Garrido.—Apoderado, D. Tomás Pérez, Encomienda, 20, Madrid.

H. Póllito Carrasco (Cuatro dedos).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

José Amuedo.—Apoderado, D. Francisco Ma tache, Santa Polonia, 3, tercero, Madrid.

Jose Fernandez (Cocherito de Madrid).—Apoderado, D. Enrique Portolés, Plaza de las Salesas, núm. 6.

Jose Roger (Valencia).—A su nombre, Reina, 25, 2.º, Madrid.

Julian saiz (Saleri II).—Apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Manuel Rodriguez (Mogino chico).—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucia, 4 y 6.—Madrid.

Mariano Merino (Montes II).—Apoderado, D. Pablo Sanmartín, Aparado de Correos, 341, Madrid.

Martín Lalanda.—Apoderado, D. José Zabala, calle de Serrano, 17, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeno II).—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Pez, 25, Madrid.

Rafael Alarcón.—Apoderado, D. Enrique Oñoro Cruz, Ensanche, núm. 5, Sevilla.

Ramón Martínez (Agujetas, hijo).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.

Ricardo Martínez Cisneros.—A su nombre, Paseo de las Delicias, 16, entresuelo, Madrid.

Rodolfo Rodarte.—Apoderado, D. Gonzalo López Navarro, Plaza del Progreso, 8, Madrid.

Sebastián Suárez (Chanito).—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, calle del Pez, 25, Madrid.

Vicente Pastor (II).—Apoderado, D. Vicente Sánchez, Amparo, 29, Madrid.

Zacarias Lecumberri.—Apoderado, don Tomás Pérez Toledo, Encomienda, 20, segundo, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Badajoz.
Arroyo (Antonio).—El Molar, (Madrid).—Representante, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.
Arroyo (Mariano) de Ventas con Peña Aguilera, Toledo.
Banuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.
Bonjumes (Herederos de).—Sevilla.
Bueno (D. José).—Corrillo, 4, Valladolid.
—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.
Conradi (Juan B.).—Sevilla.
D. Vicente Hortolez.—Antigua de Peñalver. Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.
García Lama (Salvador) (antes Halcón, de Sevilla).—Génova, 17, Madrid.
Gonzalez Wandín (Juan).—Sevilla.
Guerra (Antonio).—Córdoba.
Hernán (D. Máximo).—Hoy propiedad de D. Victorio Torres y compañía.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.
Joaquín López de Letona (de Ciempozuelos).—Representante, D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, tercero, izquierda, Madrid.
Marqués de Lien.—Prior, 7, Salamanca.
Maximiliano Hidalgo é hijos.—Terrones. (Salamanca).
Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.
Moreno Santamaría (José).—Sevilla.
Olea (Eduardo).—La correspondencia á su nombre, Alcalá, 175, Madrid.
Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.
Paez Rodríguez (Agustín).—Antes

marqués de los Castellones.—Almodóvar de Río—Córdoba.

Paez Rodríguez (Francisco).—Antes Marqués de los Castellones.—Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, 36, Córdoba.

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Pérez Tabernero (D. Graciliano y D. Argimiro).—Matilla de los Caños. (Salamanca).

Ripamlián (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, 69.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros. (Salamanca).

Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.

Sanz (Patrio).—San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.

Sres. Herederos de D. Esteban Hernández.—Atocha, 113, Madrid.

Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.—Representante, Fernández Martínez (Julian).—Colmenar Viejo.

Versaga (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Vicente Torres Rodríguez.—Colmenar Viejo.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Victoriano Cortes Rodríguez.—Guadalix de la Sierra (Madrid).

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por el antiguo y conocido aficionado D. Gabriel Mirete, á quien pueden dirigirse las empresas á su domicilio, calle de Ventura de la Vega, 1, Madrid.

EMPRESA VAZQUEZ

DE

CABALLOS PARA TOROS Y NOVILLOS

en toda España.

PRECIOS ECONÓMICOS

Representante:

D. FRANCISCO TOLEDO

Calle de Valencia, 8, TUPI

MADRID

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico.

GUERRITA.—La Tauromaquia, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—El primer torero Lagartijo (contestación á L. y H. y su tiempo, por Peña y Goñi; un volumen en rústica 1 peseta, PAGO MEDIA-LUNA.—Diccionario cómico taurino, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—**Guadalerías bravas de España: origen y vicisitudes;** un tomo en rústica, 1 peseta.

—**Anuario de EL TOREO en 1885;** un volumen rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—Trilogía Taurina. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLSOLA.—El toro de lidia, un volumen, tres pesetas.

LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL

DE

M. NÚÑEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34

Gran surtido en obras científicas y literarias, libros de texto y de primera enseñanza, objetos de escritorio, papel de cartas desde cincuenta céntimos estuche, lapiceros y un inmenso surtido en tarjetas postales desde cinco céntimos una.

Centro de suscripción á toda clase de obras y periódicos.

Especialidad en tarjetas, recordatorios, esquelas de funeral, y toda clase de trabajos de imprenta.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martin de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 65.